

Puertabierta

de la Cultura

NOTAS Y COMENTARIOS
A CARGO DE ALEJANDRO MASIS

Hablar de Neruda es como retomar ese axioma al que siempre volvemos porque nos falta algo, porque en definitiva no sabemos qué ni para qué es que estamos escribiendo, y porque la miseria es tan dura que no se soluciona con sólo apagar el vedetismo de los oportunistas y echar la soga al cuello de los sátrapas. Este parece ser el momento en que los escritores de América Latina deben preguntarse cuál es exactamente la función de la obra literaria, en cuanto que ésta ya no puede, en el presente, apartarse de los movimientos de liberación de los pueblos subyugados. Pero si Neruda cantó su amor, y si confesó su debilidad por la naturaleza o se detuvo a contemplar el tránsito desapercibido del hombre de las metrópolis, muchos de nuestros poetas han creído no deberle nada a Pablo Neruda y se han confesado antineerudianos, no en lo tocante a la intención y la fidelidad del oficio, sino partiendo de una mala asimilación de los enormes recursos que ante una generación agitada fueron ofrecidos en los poemas de amor, en las odas y en las Residencias. No obstante, en los últimos meses, escritores y agrupaciones culturales de toda América y de otras partes del mundo, han estado dedicando homenajes al poeta y declarando la inmensa deuda a que los deja obligados con su obra. Una serie de documentos y publicaciones atestiguan que Pablo Neruda no entra en la historia, sino que se queda entre nosotros para pasar revista a los poetas y los intelectuales de habla hispana.

— — —

El novelista mexicano, Carlos Fuentes, en un trabajo leído en la ciudad de Nueva York, y que reproduce la revista norteamericana *Tlá-*

loc, entre otras cosas, ha externado lo siguiente: "Pablo Neruda envió los barcos de Colón de regreso a España. Fue el primer gran poeta en lengua española desde el siglo XVII"... "Sin su aventura poética, no habría literatura moderna en América Latina. Su enorme alcance se debió a que osó aceptar los riesgos de impureza, imperfección, y, por qué no decirlo, banalidad". Por otra parte, la Editorial Losada ha incrementado la divulgación de la obra nerudiana, teniendo ya en su haber la primera edición de las Memorias del poeta y anunciando la próxima aparición de sus libros inéditos de poesía. Suplementos como el Diorama de la Cultura, del Diario *Excelsior* de México, y La Cultura en México, de la revista *Siempre*, así como separatas de otras importantes publicaciones latinoamericanas, han rendido homenaje a la memoria de Neruda. Las revistas *Espiral*, de Bogotá; *Comunidad* de la Universidad Iberoamericana de México; *Imagen*, de Venezuela, y otras, dedican secciones especiales a enaltecer la figura del poeta chileno. Margarita Aguirre, que vivió muy cerca de Neruda en los últimos años, también acaba de publicar en Grijalbo *Las Vidas de Pablo Neruda*, libro que contiene valiosas apreciaciones por parte de su autor, y una rica y curiosa documentación gráfica. Razón tienen, pues, los poetas honestos de nuestros países, de no dejar descansar a Neruda, sobre todo ahora que comenzamos a conocer verdaderamente su vida y su obra, y cuando se inicia con ello una nueva época para los intelectuales de América Latina.



Los escritores del mundo socialista conmemoraron en 1974 el cincuenta aniversario de la muerte del poeta checo, Jiri Wolker, quien fue uno de los más grandes trabajadores que haya tenido la literatura, en pro de las luchas por la libertad de pensamiento. Fundador de la llamada poesía proletaria, Wolker sostuvo enconados debates a favor de una nueva expresión de los intelectuales, mediante la cual fuera posible contribuir a lograr un mejor nivel de vida de los pueblos oprimidos. Habiéndole tocado iniciarse en las letras, en pleno período de la guerra de 1914-18, el poeta supo asumir el papel histórico que le tocó jugar en el movimiento político de su país, dedicándose tempranamente al periodismo y la crítica literaria y produciendo importantes análisis sobre problemas estéticos, como es su trabajo *El Arte Proletario*. Contemporáneo de poetas como Vitezlav Nezval, Konstantin Biebl, Jeroslav Seifert y otros, Jiri Wolker supo destacarse mediante sus juicios y con el ejemplo de su conducta, hasta su prematura muerte ocurrida el 3 de enero de 1924, no sin antes haberse permitido escribir su propio epitafio, en el cual, entre otras cosas, dice que: "Antes de poder desenvainar su corazón para la lucha, murió, joven, de veinticuatro años". La Unión de Escritores y Artistas de Cuba, a través de sus publicaciones, ha rendido merecidos homenajes al poeta, contribuyendo así también a divulgar una obra muy poco o casi nada conocida en nuestro hemisferio.



La Editorial Losada acaba de publicar un libro que reúne una serie de escritos de Pablo Neruda, en los cuales se encuentra gran parte de las experiencias vividas por el poeta. El libro en cuestión, es en rea-

lidad una imagen que el autor ofrece de sí mismo, configurada a través de la evocación y el recuento de distintos lugares y épocas, y de acontecimientos disímiles. Estas memorias o recuerdos, como Neruda mismo las ha denominado, constituyen una nueva obra publicada con el título *Confieso que he vivido*, y cuya lectura es imprescindible para conocer muchas de las circunstancias que influyeron en las creaciones del gran poeta chileno. En estos escritos, luego de narrar algunas impresiones de la infancia, describiendo la fisonomía de las ciudades de Parral y Temuco, Neruda nos cuenta algunas de sus intemperancias con la vida, como la que le causó siempre la insistencia de la lluvia o la satisfacción increíble de su primer poema. Pero aquí se encuentra ante todo el Neruda del amor, sus aventuras fortuitas y sus romances de muchacho tímido, su imaginación que pasa del erotismo exótico a la más alta poesía. Después están sus libros, sus publicaciones, su conducta de joven poeta y de estudiante. Sus viajes, sus encuentros con otros escritores y artistas, su convivio con las grandes figuras de la pintura mexicana y con los poetas de la guerra civil española. Neruda está en todo y con todo lo que existe: sus lecturas, la cárcel, su arraigo en Isla Negra, su fervor revolucionario, la ira de sus detractores y la fe de sus admiradores, el Neruda amigo de Allende y camarada de los rebeldes. *Confieso que he vivido* o las Memorias de Neruda, está escrito en un lenguaje sobrio, sin recargar las frases con escareos retóricos y abordando directamente el objeto que expresa, para entregarnos una semblanza fiel de la plenitud humana y de la intimidad creadora, de quien es, indudablemente, el más vigoroso poeta que hasta el presente haya surgido en nuestra América.



Acerca de las charlas literarias y las reuniones de café, se ha dicho que afectan por igual a escritores y artistas, y se ha comprobado que en varias ocasiones han producido verdaderos movimientos estéticos que han cambiado el curso de la historia de la cultura. Esta parece ser, en síntesis, la afirmación de Miguel Pérez Ferrero, en su libro *Tertulias y Grupos Literarios*, que recién ha sido publicado por Ediciones Cultura Hispánica, de Madrid. El libro es más que interesante, por cuanto nos sitúa en el ambiente de los cafés madrileños del primer cuarto de siglo. La crónica, manejada por Pérez Ferrero, transporta al lector a compartir las vicisitudes de una época sin igual en la historia de la literatura española; la fisonomía de los cafés: el de *Pombo*, el *Jorge Juan*, el *Europeo*, frecuentado por Manuel y Antonio Machado; las tertulias de los años 23 y 24, que producirían excelentes humoristas como Jardiel Poncela y Miguel Mihura; el naciente periodismo literario que hacía su aprendizaje a la luz de periódicos como *El Heraldo* de Madrid, y *Crisol*, fundado por Ortega y Gasset; el dinamismo con que escritores y artistas pudieron salvar muchos escollos para afianzar una expresión particular en sus creaciones; la disciplina, en fin, de la poesía y la dieta de los poetas. Una sección muy curiosa de este libro, es la que se refiere a don Ramón del Valle-Inclán, pues además de revelarnos algunos aspectos de la personalidad del poeta, hace énfasis en la importancia que el café tuvo en una época ya superada en la historia de la literatura. Pocas obras, quizá, como la que comentamos, registran tantos

nombres y tantos hechos alrededor de un mismo fenómeno. Azorín, Gómez de la Serna, los Machado, Pérez Galdós, Juan Ramón Jiménez, Valle-Inclán, Ortega y Gasset, José Francés, Ignacio Zuloaga, y muchos, muchos otros nombres que todos conocemos y que conformaron una época muy característica: la de las tertulias de café. Una época incomparable, sin duda, que aún hoy se hace sentir, aunque como dice Pérez Ferrero: "Pasados los años 40 el café andaba en sus estertores. Intentaba levantar débilmente la cabeza, pero acabó doblándola. Al café lo sustituyeron otros establecimientos, aunque no con el mismo carácter, ni con igual función, que no viene ahora al caso enumerar ni describir".

—:—

Como la literatura y las artes plásticas, la música tiene sus propias formas para penetrar en la conciencia popular, es decir, que establece un puente muy particular de comunicación, y esto se debe a que tanto la literatura, como el arte o la ciencia, parten de un mismo fenómeno social que casi siempre constituye la característica de una época. Sin embargo, en lo que se refiere estrictamente a la cultura musical, en América ha surgido toda una gama de hibridismos y "composturas", que han hecho parecer incultas a nuestras civilizaciones. La influencia de lo "clásico" y de la "buena música", como subraya Gabriel Zaid (revista *Diálogos* N° 55, Colegio de México) nos invalida el alma del verdadero arte latinoamericano, y esto sin proponernos hacer un tratado sobre la comercialización de la música pura que se convierte en un objeto importado y no en materia de estudio. *La Gaceta de Cuba*, que dirige Nicolás Guillén, acaba de ponernos al día con un autorreportaje, transcrito por Nanci Morejón, de la vida de Chicho Ibáñez. Las vicisitudes de este "orfeo de la trova sonera", como le ha llamado Odilio Uifé, en un artículo, nos parecerían algo trivial porque no estamos acostumbrados a nuestro propio léxico (qué pena para todo latinoamericano), pero es que la música, con la poesía que contiene, dio origen al pentagrama y no el pentagrama a la música. Lástima, porque todo músico de provincia se alarma cuando oye decir que el son, el montuno, o el mambo, pueden desplazar a un cuarteto para cuerdas. José Ibáñez Noriega (Chicho) cumple, en 1975, cien años de nacido y es el más alegre y sufrido de los músicos cubanos, y uno de los más grandes compositores de sones que haya dado la zona del Caribe.

—:—

En agosto del año recién pasado se cumplió el 90 aniversario del nacimiento de Rómulo Gallegos, representando este hecho una oportunidad para que los escritores latinoamericanos hayan reflexionado acerca del futuro de nuestras culturas y de cómo la obra literaria de un autor de la envergadura de Gallegos, puede contribuir a que los llamados países subdesarrollados tomen conciencia de su verdadera idiosincrasia. Homenajes de diversa índole se han tributado al autor de *Doña Bárbara* y *Pobre Negro*, siendo uno de los más significativos la creación del Centro de Estudios Latinoamericanos, por parte del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, de Venezuela, y que ha

sido denominado con el nombre del gran escritor venezolano. Entre los objetivos primordiales del Centro, está la integración cultural, en todos sus aspectos, a que los pueblos de Latinoamérica deben aspirar. La sede del Centro de Estudios Latinoamericanos "Rómulo Gallegos", será la misma residencia donde habitó el escritor, en la ciudad de Caracas. Por otra parte, la instalación del Centro y la vigencia de sus programas culturales, es una realidad que se debe al esfuerzo de algunos intelectuales venezolanos y suramericanos, así como al apoyo decidido de los escritores Leopoldo Zea, Arturo Uslar Pietri y Miguel Otero Silva. Y es que, como reafirma Juan Angel Mogollón, en reportaje especial publicado en la revista *Imagen*: "La obra de Gallegos es como un largo viaje hacia los orígenes americanos, hacia los primeros mitos, hacia los dioses primitivos . . ." y los americanos de habla hispana debemos conservar y aprovechar los fundamentos sobre los cuales descansa la autenticidad de nuestras culturas.

4

grandes figuras de la
literatura salvadoreña en

4

ediciones especiales
de Obras Escogidas

EDITORIAL UNIVERSITARIA

Alberto
Masferrer

Obras Escogidas (2 Tomos), formato 11½ x 19 cms, total de 1120 páginas
Se reúnen aquí los aspectos más importantes de la obra de este gran escritor, cuya figura adquiere especial relevancia por su actitud de hombre responsable ante los problemas de su pueblo. Sus escritos filosóficos, contenidos en los libros donde expone las teorías de su cosmovisión, son en su obra el fundamento para realizar otros trabajos, como la elaboración de la doctrina del Mínimum Vital y su constante y vigorosa participación en el periodismo nacional. Este es el Masferrer nuestro, dedicado a buscar un nivel mejor de vida para los necesitados, que no por eso deja de ser el poeta sensible, reflexivo, fácilmente poseído por la gratitud o la nostalgia.

Obras Escogidas (2 Tomos), formato 23 x 18½ cms, total de 788 páginas
El material poético de Claudia Lars, que en estos volúmenes se ofrece en forma de antología, abarca desde los primeros libros de poesía de nuestra autora, como son *Estrellas en el Pozo* y *Canción Redonda*, pasando a su producción experimental, luego a la madurez de sus creaciones y a su obra plena, hasta llegar a los últimos versos escritos poco antes de su muerte. Se incluyen además algunas notas, reproducción de manuscritos, fotografías y una muestra de correspondencia que nuestra poeta mantuvo con escritores latinoamericanos. Una selección de *Tierra de Infancia*, su único libro en prosa, complementa esta visión de quien es ya un símbolo en la poesía femenina de El Salvador.

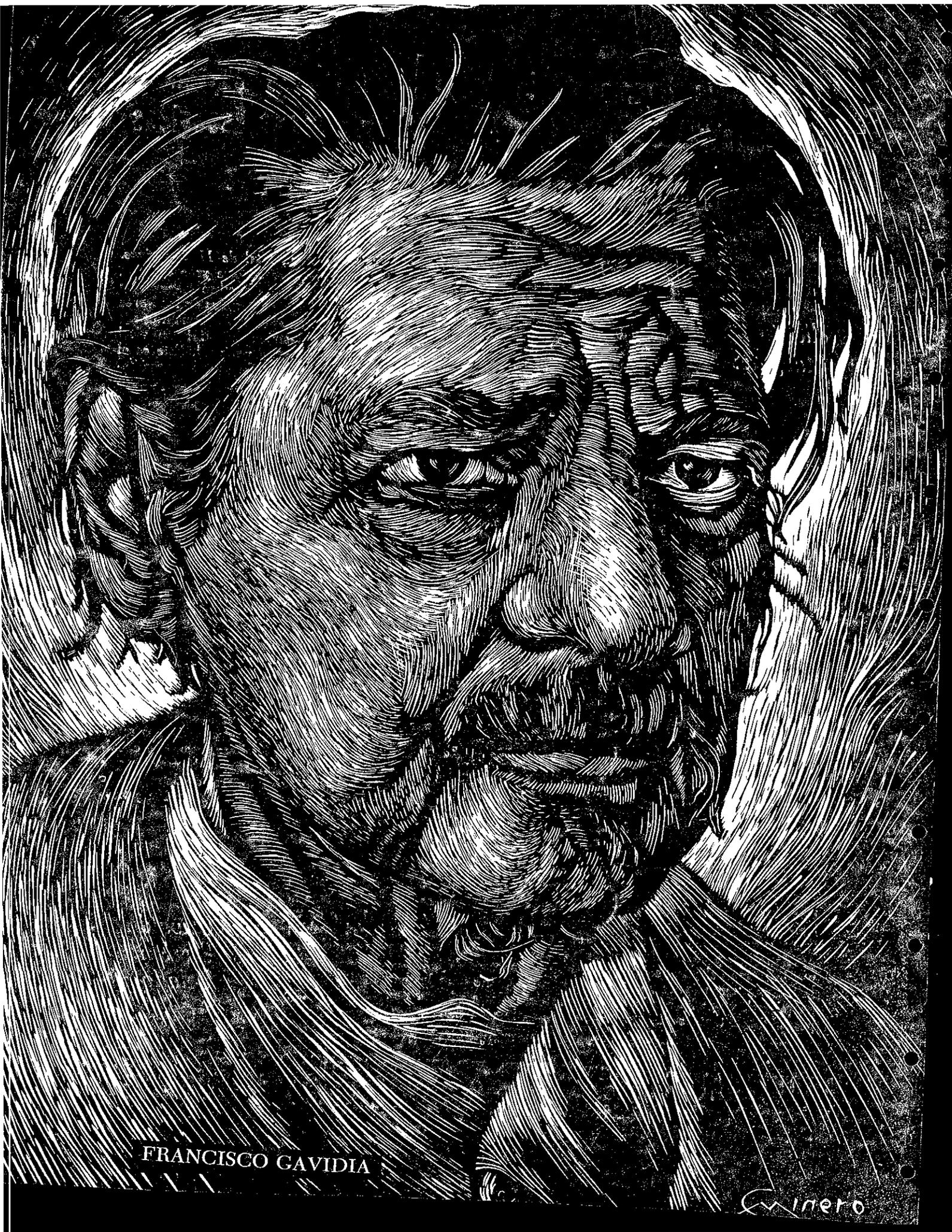
Claudia
Lars

Obras Escogidas (2 Tomos), formato 11½ x 19 cms, total de 1266 páginas.
Constituyen un esfuerzo por divulgar la obra de uno de los escritores más característicos de Centroamérica, a quien no se le ha reconocido justamente todavía su inmensa preocupación por revelar nos, a través de sus cuentos, todo un mundo al que podemos incorporarnos mediante la lectura y descubrir una realidad que no nos es del todo desconocida. Salarrué sabe explicar, sugerir o envolver un objeto, y atrapar así al lector, según sea la naturaleza de la materia que narra y según sea también la intención que lo lleva a expresarse de determinada manera, pero siempre en un lenguaje preciso, producto de la meditación y hondamente arraigado en nuestras costumbres.

Salarrué

Poemas Escogidos (1 Tomo), formato 20½ x 15½ cms, 200 páginas
Contiene este libro lo mejor de la obra poética de Escobar Velado, es decir, nos ofrece la oportunidad de conocer más ampliamente las inquietudes y la convicción de un poeta cuyos versos fueron motivados por la entraña desgarrada del pueblo; poesía que es producto de la miseria misma de nuestros países y de su esfuerzo por liberarse del yugo colonizador. Con los poemas de Escobar Velado se consolida una nueva época no sólo para la poesía, sino para las letras salvadoreñas en general, y que ha conducido a los intelectuales a adoptar una actitud de responsabilidad tanto en la literatura como en la vida diaria.

Oswaldo
Escobar
Velado**ADQUIERALAS**EDITORIAL UNIVERSITARIA, COSTADO NOR-ORIENTE DE LA
FACULTAD DE ODONTOLOGIA, CIUDAD UNIVERSITARIA.
SAN SALVADOR, EL SALV., CENTRO AMERICA TEL 25-6604.



FRANCISCO GAUDIA

Minero